



BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

OBISPADO DE MALLORCA.

PARTE OFICIAL.

SECRETARÍA DE CÁMARA Y GOBIERNO
DEL OBISPADO DE MALLORCA.

El Excmo. Sr. Marqués de Novaliches, Presidente del Consejo de Administracion de los fondos para los inutilizados y huérfanos de la guerra, ha remitido á Su Sria. Ilma. una comunicacion que á la letra dice así:—«Consejo de Administracion. Caja de inútiles y huérfanos de la guerra.—Ilmo. Sr.—El Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela, al acoger con extremada benevolencia, segun parece en la *Gaceta* oficial del 20 del actual, la invitacion que en 1.º del mismo le hizo este Consejo, como ha tenido el honor de hacerlo tambien á todos los Muy RR. y RR. Prelados de la Iglesia Católica de España, con el objeto de acrecentar los medios que el Rey (q. D. g.) se propuso al espedirse el Real Decreto de 19 de Marzo próximo pasado, ha tenido á bien poner á disposicion del Consejo una de las Becas que, para su familia le pertenecen en el Seminario de su Diócesis; con la cual agraciará por entero y desde luego al huérfano que, deseando hacer los estudios para abrazar la carrera eclesiástica, le designe esta Presidencia, cuya gracia tiene S. E. I. la

bondad de hacer extensiva en obsequio del interesado á todos los años de estudio, hasta recibir las Órdenes de Sacerdote.—En mi deseo de acertar, y en mi propósito de secundar los de tan digno Prelado, con tanto interés cuanto es el suyo en favor de los inútiles y huérfanos de la guerra, acudo á V. S. I. rogándole que si lo tiene á bien, se sirva disponer la oportuna publicacion en el *Boletín Eclesiástico* de la Diócesis de su digno cargo, á fin de que el huérfano que pueda considerarse comprendido en el citado Real Decreto, y aspire á obtener la mencionada Beca, dirija instancia á esta Presidencia, que me permitiré rogar á V. S. I. sea acompañada del necesario informe del Sr. Cura de la Parroquia á que pertenezca, para que con este requisito pueda hacerse en su día la propuesta al venerable Prelado de Orihuela; en todo lo cual recibirá el Consejo que tengo la honra de presidir, una cooperacion por parte de V. S. I. que le agradecerá cual tan benéfica obra merece —Dios guarde á V. S. I. muchos años. Madrid 24 de Mayo de 1876.—El Presidente, Marques de Novalichas.—Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca.»

Lo que de orden de S. S. Ilma. se inserta en el Boletín eclesiástico de la Diócesi.—Palma 9 de Junio de 1876.—Guillermo Puig, Canónigo Srio.

COMISARÍA DE LOS SANTOS LUGARES

Los Reverendos Sres Rectores, Vicarios *in capite* y Sub-Comisarios de la Obra-pia de Jerusalem de esta Diócesi, que no estén provistos de santuarios para la cuestuacion de limosnas de este año, pueden acudir ó mandar á esta Comisaría persona autorizada por ellos para recogerlos. Palma 2 de Junio de 1876.—El Comisario, Bartolomé Castell, Canónigo.

Real decreto de 14 de Febrero prorogando el plazo para transcribir los matrimonios canónicos al Registro civil.

«En vista de las razones expuestas por mi ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente:
 Artículo único. Se prorroga hasta el 31 de Diciembre de este año el plazo que señala el artículo 1.º del Real decreto de 31 de Agosto último para transcribir al Registro civil los matrimonios canónicos. Se sobreseerá en los expedientes instruidos conforme al mencionado decreto en la forma que determina el art. 2.º del mismo.

Dado en Palacio á 14 de Febrero de 1876.—Alfonso.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristóbal Martín de Herrera.»

PARTE NO OFICIAL.

Mensaje del Obispo de Jaen á Su Santidad en el aniversario XXXI de su pontificado.

Beatísimo Padre:

Vela por Vos, Pastor universal de la grey cristiana, Aquel que dando la vida por sus ovejas se abrió de par en par la entrada en el Pontificado.

Quería un ministerio viviente, activo y perpétuo, y os designó en su benignidad para vicario suyo en la tierra, durante largo periodo de sufrimiento y de gloriosas miras, llevadas á cabo con admirable prudencia.

Teniais la mision de abrir, y nada resistia la accion de vuestra solicitud. Cuando era menester cerrar, excluíais cuanto debia ser amputado, no sin oido de advertencia y de caridad. Llanos haceis los derroteros y practicables las asperezas.

No hubo consejo de sabiduría ni acuerdo acertado que no fuese tributario á la majestad de vuestra dulce palabra; convertida en laudable correccion siempre que requieran paternal desvelo las dolencias de vuestro rebaño.

¿Quién hizo lo que vemos medio siglo há? Sucesor de un Pontífice admirable por la pureza de su doctrina y por la santidad de su vida, veniais al solio patriarcal obligado á continuar empresas heró-

cas, y lograsteis convertir el heroísmo en patrimonio de vuestro reinado.

Caía todo. Sin freno la sociedad, Vos contrariado y afligido dabais en el modo de hacerlos respetar: elevando á veneracion las humillaciones sufridas, convertidas en glorioso martirio el atrevimiento de vuestros enemigos. Quien tal hace, no solo es envidiado, sino favorecido de Dios para contener los desmanes del mundo. Por muchas tribulaciones habeis llegado al monte sacro de los consuelos.

¿Dónde está el hombre que os aventajó en prevision? ¿Hubo uno solo que os igualara? Al paso que todo vacilaba y caía con estrépito, Vos, santísimo Padre, andabais sereno en medio de las conturbaciones, dormido, al parecer, cuando la barquilla estaba á punto de sumergirse.

¡Que grandeza de alma! ¡qué dignidad! sencillez majestuosa! Lavando las impurezas del mundo y adoctrinando pueblos, calmando tempestades horribles y descubriendo sofismas, nunca hablasteis sino para encaminar extraviados; y, desvalido Anciano, erais ejemplar de fortaleza ante poderes desvanecidos.

Abrense los cielos; y rasgadas las nubes, descenden sobre Vos mil bendiciones de gracia y de proteccion. Sois en la tierra la providencia visible del Rey de los siglos inmortal é invisible; y vuestro solio, como el reinado de Cristo, es trono de justicia y de honestidad. Mirándoos de frente se ven reflejar en vuestro rostro las benignidades de los Pios y la santa energía de los Gregorios.

Benedicidnos, Santísimo Padre, pues sois el Bendito Papa aclamado grande por las naciones cristianas.

Festividad de la Corona de espinas, 4 de mayo de 1876.—Beatísimo Padre.—B. L. P. de Vuestra Santidad su humilde hijo y siervo, † Antolin, Obispo de Jaen.

Varios alumnos de la Universidad de Madrid han

publicado por medio del *Siglo futuro* el siguiente documento, que es para nosotros, y será para nuestros lectores, esperanza segura de días mas felices para España, pues en manos de la juventud está la futura suerte de los pueblos, y de una juventud católica han de brotar los gérmenes fecundos de la restauracion social, que todos anhelamos:

A los estudiantes de la Universidad Central.

Compañeros: Digno ejemplo que imitar nos ofrecen las estudiantes de muchas Universidades de España y del extranjero, enviando al inmortal Pontífice Pio IX, á la par que el óbolo de su caridad, el solemne y público testimonio de su amor, prenda segura de sumision á los salvadores principios del Catolicismo.

El renacimiento católico, único en verdad digno de tal nombre, arraiga poderosamente en el campo de la juventud, gracias á las bendiciones del cielo. Nuestra cristiana esperanza va convirtiéndose merced á este hecho en consoladora realidad; pero esto, que para la inteligencia adoctrinada y vivificada con la sávia regeneradora del Catolicismo es la señal mas evidente de que Dios ha escuchado nuestros ruegos y nos tiende su mano protectora, para los enemigos de la Iglesia no pasa de ser una importante reaccion. ¡Deplorable ceguedad!

Por ella el espíritu de protesta, cuyos embates se han estrellado siempre contra la firmísima roca del Vaticano, hace en estos momentos sus últimos esfuerzos; mas en vano la lámpara vacía quiere iluminar las tinieblas de la razon y del mundo moderno: ese su último destello no conseguirá mas que deslumbrar los ojos de los que la soñaron faro de la civilizacion y del progreso.

¿Y hemos de ser nosotros los que sigamos esos torcidos senderos? ¿Consumiremos, en último caso, nuestra actividad en la vergonzosa inercia del indiferentismo? Dios no lo quiera. ¿Podrá nuestra Universidad, heredera de tantas glorias católicas, en mal hora oscurecidas por extranjeros errores. per-

manecer sorda á la voz de la Religion y apática ante el sentimiento del deber? No, por ventura; que si bien es de las últimas de Europa en contestar á este llamamiento, esto es, mas que á la falta de fe, á la desunion debe imputarse.

Unámonos, pues, que no será esta la primera vez que obre tal prodigio la caridad, y con el favor de Dios conseguiremos nuestro objeto, que no debe ser otro que enjugar las lágrimas de aquel Anciano que nos ama á todos con la solicitud de un padre, y á quien la Iglesia debe tantos dias de gloria en medio de sus prisiones.

Los iniciadores de este pensamiento han obtenido permiso del señor Rector de los estudios católicos para que los fondos de la suscripcion puedan irse depositando en la secretaría de este establecimiento, calle de Hita, 2 duplicado, principal, todos los dias de nueve á doce de la mañana. Aquí podreis adquirir noticias sobre todo lo concerniente á este asunto, y entregar la limosna que vuestra caridad os aconseje, recibiendo las oportunas seguridades.

Madrid, 19 de mayo de 1876.—Angel Salcedo y Ruiz.—Francisco Aguilar y Riosca.—Francisco Belda y Perez de Nueros.

RARO SUCESO.

Sin dar al hecho mas importancia de la que en sí tenga, ni merecerla tampoco por insertarle en las columnas de este *Boletín*, reproducimos, copiándole de un periódico católico, el siguiente artículo sobre la célebre Luisa Lateau.

LUISA LATEAU DURANTE LA SEMANA SANTA.

La humilde llagada de Bois-d'Haine, Luisa Lateau ha entrado el 1.º de Enero de 1876 en un período de sufrimientos de espantosa intensidad, que han suspendido en ella toda actividad física, y que constantemente la retienen en la cama. Hasta ahora Dios habia querido conservarle los caractéres de la obrera

cristiana, y habia mezclado, por decirlo así, á las agonías del Calvario la suavidad tranquila de Nazareth.

Luisa era visitada por el dolor aun durante su trabajo, que no interrumpia mas que el domingo, dia del Señor, y el viérnes, dia de la Cruz. Actualmente, si no tiene como el gran pobre de Asis la permanencia de las llagas, conserva la permanencia de los dolores, dolores tan grandes, que la santa jóven se halla reducida á una verdadera agonía.

Habiendo comenzado esta fase extraordinaria el dia de la Circuncision de Nuestro Señor, podia temerse que se terminase el Viérnes Santo con la muerte de la paciente victima que tan íntimamente se halla unida al Divino Redentor, pero estos temores no se han verificado. En las horas terribles en que Jesus consumaba su augusto sacrificio, Luisa ha estado agonizando creyéndose que iba á morir; pero el dia de Pascua tuvo algun alivio, que ha continuado en el siguiente dia. Sin embargo, la crisis ha sido terrible.

Desde el Juéves Santo por la tarde hubo en ella como un preludio de los grandes dolores del dia siguiente. Una indecible tristeza, un no sé qué de sentimiento, de abandono, se apoderaba de la humilde niña: las llagas la hacian sufrir mucho, y este estado continuó, agravándose hasta el momento del éxtasis. Momentos antes su fisonomía estaba tan contraida, que la desfiguraba por completo; sus miembros estaban convulsos, y de su pecho se exhalaba un ruido lúgubre, y exclamaba: «¡Qué se me abrasa el corazon! ¡Parece que tiene fuego!...» Habiéndose Luisa arrobado en Dios, cesó todo sufrimiento, y durante más de una hora la santa niña descansó en contemplacion sublime.

El éxtasis ha sido admirablemente bello, y nunca quizás, segun la relacion hecha por uno de los visitantes, se ha manifestado el fenómeno místico con circunstancias mas maravillosas.

Trascribimos algunos párrafos de este relato, que ofrece un gran interés:

«La iluminacion súbita producida por los rayos del sol no puede dar una idea del efecto obrado en un instante en la figura de Luisa por la luz sobrenatural. Los ojos, antes cerrados, se abrieron resplandecientes. Clavados con penetrante fijeza en el único objeto de su amor, deslumbraban por su belleza, y un rayo divino salia visiblemente de ellos. Las manos habian perdido su palidez cadavérica; enrojecidas por la sangre de las llagas que corria sin cesar, se elevaban con agilidad para expresar todas las formas de la oración; una sonrisa angelical vagaba en sus purpurinos lábios, que antes habia visto secos y contraídos: su cara estaba como inundada de gloria!...

Habiendo entrado todos los visitantes, se arrodillaron para ofrecer al Señor diferentes oraciones. En la recitacion del *Stabat* y del *Vexilla Regis*, Luisa se incorporó en su lecho, guardando esta posicion todo el tiempo que duraron estas oraciones de la Iglesia... Las almas de los santos son siempre muy sencillas y conservan, aun bajo la misma accion de Dios, los verdaderos sentimientos de la naturaleza; así es que Luisa, en el seno de su profundo éxtasis, se conmovió dulcemente al recuerdo de su madre; habiéndosele aproximado un cuadrilo que contenia cabellos de la difunta, la vimos que se levantaba para tomarlo. La presentacion de las reliquias provocó los movimientos acostumbrados: A un sacerdote se le ocurrió rezar las lamentaciones de Jeremías, y Luisa se sentó entónces en su cama, tomando una actitud de súplica: todos los sentimientos del profeta del dolor parecian haber pasado al alma de la estática, que tradujo admirablemente las quejas divinas dirigidas al pueblo judío tan frecuentemente infiel á su Dios. La sonrisa habitual en las oraciones litúrgicas se extinguió en los lábios de Luisa, no apareciendo en ellas que de un modo fugitivo, y por el contrario, una ola continua de lágrimas corria á lo largo de sus mejillas, marcadas de conmovedora tristeza. El sentimiento que dominaba á la estática debia ser muy profundo, porque conservó su posicion de suplicante, aun despues de haberse acabado la profecía.

A las dos y cincuenta y cinco minutos Luisa se inclinó un poco hácia adelante, se agita la mano derecha y la alarga como para tomar un objeto que se la presenta.

A las tres, Luisa cae de repente y se pone en cruz.

El aspecto general de la figura, es notable por su esplendor y dolorosa magestad: brillan sus ojos como dos piedras preciosas, reflejando los rayos del sol; las mejillas están vivamente coloridas y transparentes; es la felicidad suprema del elegido, que contempla y ora al mismo tiempo el dolor íntimo y complaciente de la Santísima Virgen al pié de la Cruz, y quizá también el abatimiento resignado de Cristo espirante! La cabeza está dulcemente inclinada á la izquierda, diríase que se vá á deslizar de la almohada que la sostiene. Las dos manos están extendidas en forma de cruz: la izquierda pende fuera del lecho, y de la llaga que la devora, salen abundantes gotas de sangre. Los sacerdotes que contemplan este espectáculo, parecen profundamente conmovidos; es la glorificación de la Cruz!...»

Después del éxtasis, reaparecieron los sufrimientos, que se acentuaron mas por la noche.

A las ocho y media la muerte parecia inminente, Luisa agonizaba.

Sus hermanas no la abandonaban un solo instante durante la noche, esperando recibir su último suspiro. Pero la hora de la separacion no habia llegado todavía, y habiendo comulgado la santa niña á las ocho de la mañana (era el Sábado Santo), recobró nuevas fuerzas para continuar sufriendo.

¿Cuál será el éxito de esta terrible crisis, que dura mas de cuatro años?

Fácil es vislumbrarlo. La humilde víctima que Dios se ha elegido acaba de purificarse, y su celeste Esposo extiende ya los brazos á fin de atraerla hácia sí, y esta vez para siempre!... Vivirá su recuerdo sobre la tierra, que no ha hecho mas que tocar: el gran ejemplo que dá al mundo no se ha perdido: la obra que cumple recibirá su corona; pero cuando este ángel haya volado; cuando Luisa nos abandone para ir

al paraíso, ¿qué vacío no dejará en las almas que la han conocido, que la han amado?

Un pintor eminente de Bruselas, M. Thomas, acaba en este momento para monseñor de Tournai, el retrato de Luisa Lateau, cuadro en que la humilde llagada de Bois-d'Haine, tan bien comprendida por el artista cristiano, aparece en su gracia virginal, en su inefable sencillez. Hay en él como un reflejo de aquella alma tan pura, como un rayo salido de aquel santuario tan íntimo, donde el Dios de la Eucaristía visita diariamente á su pequeña Luisa.

Los rasgos de la estática serán, pues, legados á las edades futuras, y las generaciones del porvenir, que no habrán tenido como nosotros la dicha de poseer semejante tesoro, podrán al ménos, en esta obra magistral, encontrar la angélica figura de aquella que entónces se invocará como á una santa!

NTRA. SEÑORA DE LOURDES.

Del enemigo el consejo.

La prensa francesa se ha ocupado mucho del señor Freycinet, amigo íntimo del revolucionario Gambetta y protestante singular. Dicho Freycinet es también muy amigo del escritor católico Enrique Lasserre, que atacado de una oftalmía, se veía amenazado de perder la vista. En tan triste estado Lasserre hizo escribirle informándole de su dolorosa enfermedad, de los tristes presagios que le afligían y de cuanto sufría física y moralmente, pidiéndole al mismo tiempo consejo. Freycinet le respondió así:

«Mucho me ha afligido tu carta, si bien me he alegrado de tener noticias tuyas. Al regresar días atrás de Cauteretz pasé por Lourdes. Visité la gruta, y supe cosas tan maravillosas en punto á curaciones, principalmente de los ojos, que te exhorto en conciencia y seriamente á que hagas la prueba. Si yo fuese católico y creyente, como lo eres tú, y enfermo por añadidura, no vacilaría un minuto. ¡Cuánta gloria para mí! Vería un hecho milagro-

so, ó al menos un suceso extraño y único, cuyo testigo está sobre toda sospecha.

No hay necesidad de que hagas el viaje de Lourdes para tener agua: basta que escribas al Cura que te proporcione algunas botellas de ella, y él se dará prisa á enviártelas.

Pídele igualmente el opúsculo del Vicario general de Tarbes, que refiere los hechos milagrosos mas fidedignos de aquella agua milagrosa.»

Esta carta llenó de asombro al Sr. Lasserre, que conocia á Freycinet por un protestante de primera línea. Mas por otra parte reflexionaba que Freycinet era generalmente tenido por un espíritu de orden positivo, matemático y nada tonto para formarse ilusiones y quimeras. No obstante, á pesar de tales consideraciones, Lasserre no siguió el consejo de su amigo.

Pasaron así algunas semanas, cuando un día se encontró el enfermo con Freycinet y su esposa, los cuales, al informarse del estado de los ojos de Lasserre, supieron con dolor que el mal se habia agravado y se tenían sérios temores de que perderia la vista.

—¿Por qué no has seguido mis consejos? le dijo Freycinet.

—No tengo gran fe en las voces que corren sobre tantos prodigios, sobre los cuales la Iglesia todavia no ha declarado nada. Por otra parte no estoy bien informado de lo de Lourdes.

—Por cierto que tus razones valen muy poco, replicó el protestante: segun tus principios religiosos, debes creer en la posibilidad del milagro. Por qué no haces la prueba? Químicamente se trata de agua natural: católicamente ¿no te parece muy singular que este recurso á la santísima Virgen te sea aconsejado por dos protestantes? Te confieso que tu curacion seria un terrible argumento contra mí.

La señora de Freycinet añadió sus instancias á las de su esposo; y el Sr. Lasserre, vencido por las insistencias de los consortes Freycinet, les pidió que se dignasen escribir en su nombre al Párroco de

Lourdes, lo que se hizo al momento en una sala de café.

Mas no paró todo aquí. Al dia siguiente Freycinet fué á encontrar á su amigo Lasserre, con quien tuvo la siguiente conversación:

—Caro amigo, las cosas es preciso hacerlas bien y sériamente, y ponerse en las condiciones requeridas para que el milagro que se pide surta su efecto. Vete á confesar, pon tu alma en el estado conveniente para un católico, y cumple aquellas devociones que tu religion te prescribe. Esta es una condicion indispensable.

—Tienes razon, buen amigo, mas permitame que te diga que erés un protestante muy extraño. Ayer me predicabas la fe, hoy me predicas la práctica de la fe.

Soy ante todo hombre de ciencia, y ya que hacemos un experimento, quiero que se haga con las debidas intenciones.

Lasserre reflexionó un momento, y luego, rindiéndose á los fuertes argumentos de aquella lógica, fué á confesarse. Hecho esto, mojó sus ojos con el agua milagrosa, y curó perfectamente (1).

Los esposos Freycinet quedaron singularmente admirados del hecho, en el cual la Providencia habia querido tomar tan noble parte.

¿Qué pensamientos se cruzaron entonces por su mente? ¿qué pasó en el interior de sus almas? ¿Quién lo sabe? Esto es un secreto suyo y de Dios.

(Revista popular.)

Incansable es el anciano del Vaticano en sus esfuerzos por sostener la Iglesia que le está encomendada; cuando no edifica con sentidos discursos, cuando no alimenta á los fieles con el óbolo que ellos mismos le dan de limosna, cuando no provee de ropas

(1) El Sr. Lasserre ha adquirido cierta celebridad por su libro importantísimo sobre «Nuestra Señora de Lourdes.» En él se inspiró Mons. Segur para escribir su obrita sobre el mismo asunto.

y alhajas los templos de la cristiandad, al ménos permite que se reparen los que ofrecian ruina, especialmente si llevan consigo algun recuerdo ó están unidos á un hecho extraordinario, de esos que formaron época y que aun pueden influir mucho en la historia de la humanidad. Prueba de ello es lo que refiere la revista religiosa *La Cruz*, sobre el convento del monte Carmelo.

Reedificacion del convento del Monte Carmelo.

Nuestro Santísimo Padre, el inmortal Pio IX ha otorgado recientemente á la Orden mendicante del Carmen calzado; ó sea de la primitiva y regular observancia, un singularísimo favor, de que están sumamente agradecidos todos los devotos y amantes de las glorias del Carmelo. Tal es el permiso que se dignó conceder al Rmo. P. Prior General de toda la Orden, Fr. Angelo Savini, para reedificar el deruido convento situado junto á la fuente del gran profeta y fundador San Elías en la ladera de la montaña indicada. En este sitio fué donde se reunieron y asociaron para hacer penitencia los hijos de los Profetas bajo el amoroso atractivo de Elías, Eliseo, Enoch y otros personajes de que nos hablan las Sagradas Escrituras. En este convento florecieron despues del sangriento drama del Gólgota la multitud de carmelitas que, como Cirilo, Anastasio y otros enaltecieron á la naciente iglesia de Cristo y á la principiante institucion monacal: y de este célebre monasterio salieron en tiempo de San Luis, rey de Francia, los santos varones que trasportaron y difundieron por Europa tan enaltecido instituto. De lo dicho se desprende fácilmente la importancia que tiene para los carmelitas el edificio de cuya reedificacion se trata. Otro dia daremos á nuestros lectores más extensas noticias acerca del mismo, y por hoy nos limitamos á añadir que el mencionado Superior general ha dispuesto ya la recoleccion universal de limosnas en metálico y efectos para poder hacer frente á los gastos de la indicada obra y del culto que espléndida-

mente se tributará en ella á Dios y Nuestra Señora Madre. Tambien nos consta que en dicho convento se admitirán religiosos y jóvenes de todas las naciones.

¡Quiera el Señor que la obra se lleve á cabo y que las oraciones allí dirigidas por fervientes religiosos alcancen el completo triunfo de la Iglesia de Jesucristo en todo el universo!

(B. E. de Cuenca.)

CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

Dia 9 del corriente el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de esta Diócesi confirió en el oratorio de su palacio la primera clerical tonsura y los cuatro órdenes menores á los señores que á continuacion se espresan:

Primera clerical tonsura y órdenes menores.

Á D. Bartolomé Pujol y Amengual, natural de Algaida.

» » Francisco Cifre y Bibiloni, id. de Palma.

Cuatro órdenes menores.

Á D. Mateo Oliver y Lladó, natural de Campos, page familiar de S. S. Ilma.

» » Onofre Garcia y Garcia, id. de id.

» » Francisco Salvá y Salvá, id. de Llumayor, de la Congregacion del Oratorio.

» » Juan Simonet y Morell, id. de Sóller.

» » Juan Rius y Vallés, id. de Campanet.

» » Andrés Oliver y Reinés, id. de Binisalem.

» » Juan Socias y Miralles, id. de Randa.

» » Antonio José Pont y Llodrá, id. de Manacor.

» » Gabriel Riera y Caldentey, id. de id.

» » Bartolomé Puigserver y Puig, id. de Llumayor.

» » Juan Bonnin y Aguiló, id. de Palma.

» » Antonio Bonet y Obrador, id. de Petra, page familiar de S. S. Ilma.

- Á D. Carlos Jofre y Palmer, id. de Palma.
 » » Miguel Alós y Estelrich, id. de Santa Margari-
 ta.
 » » Pedro Obrador y Fornés, id. de Manacor, page
 familiar de S. S. Ilma.
 » » Gabriel Reus y Alzina, id. de Inca.
 » » Jorge Isern y Perelló, id. de la Puebla.

El inmediato día 10, sábado de las tómporas de la Santísima Trinidad, todos los preinsertos fueron promovidos al sagrado órden del subdiaconado por el mismo Ilmo. Sr. Obispo en la iglesia de Religiosas de San Gerónimo: habiendolo sido tambien al diaconado y presbiterado los señores siguientes:

Al Diaconado.

- D. Juan Morey y Pujadas, titular de Manacor.
 » Juan Massot y Beltran, id. de Inca.
 » Antonio Rubí y Socias, id. de Llumayor.
 » Cristóbal Real y Barceló, id. de Sineu.
 » Pedro Juan Muntaner y Bonet, id. de Manacor.
 » Juan Ripoll y Llinás, id. de Palma.
 » Gabriel Tomás y Siquier, id. de Búger.
 » Antonio Deyá y Rullan, id. de Sóller.
 » Miguel Pou y Ripoll, id. de Palma.
 » Bartolomé Obrador y Roch, id. de Campos.
 » Mateo Llobera y Guasp, id. de Inca.
 » Pedro Antonio Carrió y Galmés, id. de San
 Lorenzo.
 » Juan Albertí y Arbona, id. de Fornalutx.
 » Fausto Pons y Pizá, id. de Buñola.

Al Presbiterado.

- D. Gabriel Pujol y Miguel, titular de Muro.
 » Gaspar Oliver y Morey, id. de Manacor.
 » Pedro Antonio Oliver y Aulet, id. de Algaida.
 » Miguel Alcover y Servera, id. de Manacor.
 » Francisco Rullan y Rullan, id. de Sóller.
 » Miguel Vicens y Llobera, id. de Petra.
 » José Ballester y Canals, id. de Sóller.

- D. Antonio Gimenez y Gonzalez, id. de Palma.
 » Miguel Palou y Busquets, id. de Consell.
 » Bartolomé Molinas y Amengual, id. de Sanse-
 llas.
 » Gabriel Jordá y Fiol, id. de Sineu.
 » Bartolomé Ginard y Sala, id. de Campos.

Dia 1.º del corriente fué nombrado ecónomo de la parroquia de San Miguel de esta ciudad el presbítero D. Miguel Frau y Ferrá, coadjutor de la de Santa Cruz; y para cubrir esta vacante fué nombrado con igual fecha D. Gabriel Salvá y Medinas Pro. titular de la misma.

Con fecha 12 del mismo mes fué nombrado Provisor y Vicario general de este Obispado el I. S. D. Tomas Rullan y Bósch Dignidad de Maestrescuela de esta Santa Iglesia, Licenciado en Sagrada Teología y Sagrados Cánones.

NECROLOGIA.

Dia 28 de Mayo último falleció en Llumayor el presbítero D. Mateo Cerdá y Ballester, adscrito en aquella parroquia, á la edad de setenta años.

A. E. R. I. P.

PALMA DE MALLORCA.
 Imprenta de Villalonga.